ITALIA

# LA IZQUIERDA EN LA ENCRUCIJADA

**La izquierda italiana sufre de enfermedades parecidas, desde muchos puntos de vista, a aquellas que afectan a la izquierda europea occidental, descontando todas las diferencias que surgen del carácter específico de su historia y estructura. Nos hemos anticipado con esta evaluación al análisis, dado que esta imagen puede diluírse de los ojos de quien atienda primordialmente a los resultados electorales que, a pesar de lo señalado, pueden indicar aparentemente un proceso de progreso ininterrumpido de la izquierda italiana.**

Si se juzgara la situación sólo conforme al índice electoral, podría sostenerse que, en tanto que los partidos socialdemócratas de Europa han sufrido retrocesos y derrotas notorias, y que el frente de la izquierda francesa se ha dispersado, en Italia la izquierda, en general, se fortalece. Los comunistas recibieron un aumento relevante de votantes, los social-proletarios (Partido Socialista de Unidad proletaria -P.S.U.P.) salieron constituídos de la justa electoral, como una fuerza política reconocida, en tanto que las pérdidas sufridas por el Partido Socialista Unificado (P.S.U.) si se evalúan en relación a los votos que recibieron anteriormente ambos partidos socialistas por separado, no resultan tan pronunciadas. Sumando el número de sufragios obtenidos por los tres partidos (comunistas-socialistas-social-proletarios) en conjunto, la cifra será mucho más elevada que la que alcanzaron en las elecciones anteriores los comunistas, el partido socialista de Pietro Nenni —antes de la división con los social-proletarios y los social-demócrtas de Saragat. El resultado global que bordea actualmente casi el 50% de los votos emitidos sirve como fundamento a las declaraciones de los comunistas que sostienen que está cercano el día, en que la mayoría absoluta estará en manos de los partidos de izquierda, que podrían ascender al poder, por medio del mecanismo legal de la democracia constitucional italiana. Sin embargo, la distancia entre la propaganda y la realidad no es pequeña; a pesar de la hábil propaganda comunista, la realidad es tal, que la unidad de las izquierdas, a la cual apelan, no es más que una ambiciosa consigna, incapaz de suprimir, hasta el presente, el profundo abismo que divide al campo socialista en Italia.

Este abismo es el fruto de las diversas raíces y tradiciones de lucha de los socialistas y de los comunistas (en forma esquemática se puede afirmar, que la contradicción principal se da entre la tradición libertaria y de autonomía nacional en los marcos del internacionalismo proletario, y de una mayoría de adherentes de origen campesino, que caracterizan a los partidos socialistas, frente a la extracción obrera y la dependencia de Moscú que durante muchos años caracterizó a los comunistas), pero también de los distintos logros alcanzados durante los últimos veinte años.

## ● los comunistas

**Los comunistas que se organizaron como partido en 1921, después de su separación del partido socialista, permanecieron fieles a los lineamientos políticos del centro soviético desde el momento de la agresión fascista contra la débil estructura del Estado liberal italiano, hasta las postrimerías del XX° Congreso del Partido Comunista de la URSS. En otras palabras: fueron aliados de la Unión Soviética durante los acontecimientos de 1936 en España, en todas las acciones que precedieron al desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial, en la condena al "titoísmo" y en la intervención a Hungría.**

**Si bien hubo algunas actitudes discrepantes que no alcanzaron mayor trascendencia en términos generales, puede afirmarse que no exstieron divergencias importantes en cuanto a política exterior se refiere entre el P.C. italiano y el P.C.U.S.**

**En lo que hace a política interior, constituían una parte integrante de la estrategia general de los partidos comunistas; es decir, actuaron a favor de la unidad nacional en la época de la lucha antifascista y anti-nazi, e inmediatamente después elevaron la consigna del frente popular. Hoy formulan la unidad de las izquierdas, desde los comunistas hasta los católicos que discrepan con el partido democristiano y el Vaticano, pero, la confianza hacia esta tésis es menor, a raíz de la experiencia anterior de colaboración con dichos sectores en el frente popular posterior a la guerra. Polonia, Checoeslovaquia y Hungría representan ejemplos de frente populares que no se olvidan rápidamente. Por otra parte, los acontecimientos de Mayo en Francia, con los comunistas adoptando actitudes que trataban de frenar las exigencias revolucionarias del movimiento estudiantil y de los sindicatos obreros, relativizan en forma determinante el peso de la proposición de la unidad de las izquierdas, también respecto de Italia. Cuando los comunistas obtienen un crecimiento de su caudal electoral, ello no debe ser interpretado automáticamente, por lo menos a corto plazo, como un mejoramiento de las perspectivas para la unidad de las izquierdas.**

## ● los socialistas

**Los socialistas que poseen una larga tradición de lucha (el partido fue fundado en 1892), atraviesan hoy una de las crisis más graves de su historia. El partido tal como se presenta en la actualidad, es un resultado de la unión del P.S. de Nenni con los socialdemócratas de Saragat. Esta unión cristalizó —y ello debe afirmarse con toda claridad— a partir de un acuerdo celebra doentre las direciones partidarias, sin atender a la voluntad y a las diferencias sociológicas de sus masas de afiliados (obreros, campesinos, e intelectuales en el P. S. y pequeños burgueses y burócratas en el Partido Socialista), y en especial, sin que las organizaciones de ambos partidos que durante quince años se enfrentaron mutuamente en disputas constantes, que a veces alcanzaron un carácter violento, llegaron al acuerdo, fruto de luchas comunes, que superaran las profundas disensiones que los separaban.**

**De hecho, se arribó a la unidad como consecuencia del ingreso del partido de Nenni (P.S.) al gobierno (los social-demócratas de Saragat siempre participaron del gobierno desde su escisión del Partido Socialista de 1947 y de la conclusión que afirma que ya ha llegado la hora de construir un partido socialista y democrático de envergadura.**

**Pero, juntamente, a raíz del ingreso a lgobierno, se produjo la divisió ndel Partido Socialista, y aquellos que se alejaron crearon el "Partido Socialista Italiano de Undad Proletaria (P.S.I.U.P.) A esta escisión —sea cual fuere la posición crítica que se mantenga hacia la participación socialista en el gobierno y en relación a la unidad entre los socialistas y los social-demócratas —se debe en gran parte el debilitamiento de los socialistas del P.S. frente a los social-demócratas, e incluso, frente a los demo-cristianos. Pero es mejor, que retornemos describamos rápidamente los motivos del debilitamiento de los socialistas y de l apresente crisis partidaria.**

## ● la crisis

Los socialistas ingresaron al gobierno y admitieron colaborar con los católicos del Partido Demócrata-cristiano, partido que reúne a una mayoría relativa del electorado, con la intención de abrir las puertas del poder ("de ingresar al cuarto donde se aprietan los botones", según la expresión de Nenni) a los trabajadores, que jamás pudieron poner el pie donde se elaboran las decisiones, ni antes ni después del régimen fascista de Mussolini. El programa de los socialistas era simple: realización y práctica de la legislación social y como consecuencia de ello, una revisión de las leyes

LUIGI LONGO
Secretario del P. C. Italiano
¿será una alternativa

dictadas durante el fascismo, muchas de las cuales aún tienen vigencia en Italia; una mejor y más justa distribución del ingreso nacional, entre el Sur y el Norte y entre los obreros y los empleadores; la planificación nacional del desarrollo económico; reforma del servicio médico (el estado de este servicio en Italia es uno de los más deficientes del mundo); la reforma de la red educacional y la consolidación de la organización regional del Estado. En política exterior debía el ingreso de los socialistas conducir por medio de la cristalización de una actitud mucho más autónoma al fortalecimiento de la tendencia política favorable a la paz y a la disminución de la tensión bélica.

Se puede afirmar, que este programa y el ingreso de los socialistas al gobierno, fueron recibidos con gran entusiasmo, en su momento, por la gran mayoría del pueblo italiano. No obstante, luego de cuatro años de colaboración con el gobierno, perdió el Partido Socialista Italiano un número importante de votantes; la explicación del proceso resulta simple: durante estos cuatro años lograron los católicos, a través de postergaciones y distintas maniobras, evitar la realización del programa de reformas, salvo algunas de carácter secundario, en tanto que los socialistas, especialmente, al ser absorbidos por la rama social-demócrata del nuevo partido, no hallaron la fuerza interna suficiente que les permitiera romper el frente con el gobierno, para continuar su lucha en la oposición. Si bien esta interpretación parece simple, no los son en cambio las motivaciones que condujeron a tales carencias de la actividad socialista que revisten un carácter mucho más complejo.

Los socialistas de Nenni, en su gran mayoría, no crecen en la posibilidad de una lucha alineada con los comunistas. Como consecuencia de la experiencia del frente popular que, aparte de ocasionar la división de las filas de la social-democracia en 1947, provocó la eliminación de su autonomía partidaria, o por lo menos la puso en peligro, se muestran remisos a retomar una experiencia semejante.

Por otro lado, Pietro Nenni, repite constantemente que en la joven democracia italiana persiste la amenaza constante, de un desarrollo político autoritario, casi fascista, y de una descomposición de las instituciones democráticas. Los ejemplos de Francia y de Grecia, son citados como antecedentes de esta prognosis. Mientras tanto, día a día, en la prensa y en el Parlamento, se difunden versiones que atestiguan sobre la magnitud de la penetración de la CIA norteamericana en el ejército italiano, y sobre como la vida política italiana se halla bajo la influencia del espionaje, que viola las leyes nacionales.

A partir de las elecciones generales del mes de mayo, los socialistas no formaron más parte del gobierno, que estuvo compuesto sólo por católicos, que mantuvieron, no obstante, la mayoría parlamentaria. Esta situación se dio luego que los socialistas comprendieron, a la luz del resultado de las elecciones, que no tienen posibilidades de retornar al gobierno antes del congreso partidario de octubre.

Como es de conocimiento público, en el mencionado congreso Pietro Nenni alcanzó la mayoría necesaria para la decisión y su partido retornó al gobierno.

## ● las fracciones

¿Qué fuerzas se enfrentaron en dicho congreso? El número de las mismas alcanza a cinco.

La primera encabezada por Nenni sostiene que en la actual coyuntura no existe otra chance que la de reunir nuevamente el gobierno de coalición entre católicos y socialistas, para llevar a la práctica el programa que permaneció en los papeles, durante el período anterior, esta vez por medio de la mayor presión política que ejercerán los socialistas.

La segunda fracción, dirigida por Francesco de Martino, uno de los dos secretarios del partido (en el pasado, secretario del P.S. I.) afirma que la política de alineación con los católicos tiene fuerza, pero exige que esta línea política sea planteada a nivel gubernamental solo después que el partido católico se obligue a realizar en un corto lapso, las reformas exigidas por los socialista, determinándose las etapas para su cumplimiento.

La tercera fracción, presidida por Tanasi (anteriormente secretario de los social-demócrata, y hoy segundo secretario del partido unificado —siendo este un testimonio de lo que afirmamos más arriba sobre la unidad socialista que se realizó a través de la asociación mecánica de ambos aparatos partidarios), no se diferencia en mucho del sector de Martino en lo que se refiere a cuestiones internas, pero sí cuando se habla de política exterior. En tanto que los antiguos social-demócratas apoyan la política exterior de Estados Unidos, los socialistas permanecen fieles a su tradicional posición que exige la supresión de la política de bloques.

La cuarta fracción, la de Goliti, está cercana en sus posturas a la fracción de Nenni, con el agregado de un postulado teórico: la participación de los socialistas en el gobierno sólo puede justificarse a través del vínculo con los comunistas, que deben actuar como una fuerza de presión ajena a la coalición, que impulse la consecusión del programa gubernamental, que fue aprobado por los católicos.

La quinta fracción, guiada por Lombardi, considera que la colaboración con el gobierno ya ha pasado su cuarto de hora, y exige el retorno de los socialistas a la oposición, invirtiendo los principales esfuerzos del partido en la organización de la izquierda italiana. Este grupo, que se denomina "Izquierda Socialista" expresa que, en tal sentido, el Partido Comunista Italiano debe aclarar si tiene intención o no de promover la creación de una nueva salida para la izquierda italiana, o de proseguir con la línea política, por la cual se buscan aliados sin entablar el diálogo con los mismos.

Finalmente arribamos a los social proletarios. Pareciera, que este partido tuviera dos espíritus que conviven al mismo tiempo: uno, revolucionario que se ubica en una posición más izquierdista que la del Partido comunista, y el otro que se asemeja, en muchos aspectos, al que reinaba en el viejo "Partido Socialista Italiano", que trata de definir al partido como el partido de todos aquellos socialistas que no aceptan la tesis leninista de la dictadura del proletariado. Entre los activistas de los social proletarios hay menos con carácter público, a la influencia chinoista, y otros que son leales a las actitudes tradicionales de los socialistas. Como consecuencia de ello resulta muy difícil definir la línea política de este partido. En política exterior se identifican, por ejemplo, los hombres del P.S.I.U.P. con las definiciones comunistas de la escuela soviética.

A todo esto, deben agregarse las propias disenciones internas del Partido Comunista, entre aquellos que exigen un acercamiento hacia los católicos —el famoso "diálogo"— y quienes estarían dispuestos a aceptar el proyecto de una revisión general de las estructuras partidarias en la izquierda italiana.

## ● el interrogante

**Resulta, entonces, que en la izquierda de Italia todo permanece hoy entre signos de interrogación. Las diferencias no se dan solo entre uno y otro partido, sino que muy a menudo, en el seno mismo de cada partido. De hecho se puede afirmar, como ya expresáramos que por sobre los triunfos electorales, la izquierda italiana pasa por una de sus peores crisis. Siendo importante señalar, que esta crisis surge fundamentalmente del fracaso de los postulados que fundamentaban el programa de los socialistas.**

**El Partido Comunista, por su parte se muestra incapaz, de agrupar y organizar a toda la oposición anti-capitalista, en tanto que tal oposición anticapitalista no se muestra dispuesta a renunciar a su autonomía partidaria.**

**Los socialistas al optar por la unión y por el ingreso al gobierno, de todos modos, diluyeron la posición tradicional de los portavoces de la izquierda obrera no-comunista, abriendo un importante vacío en la vida política italiana que será muy difícil de llenar.**

**Los social-proletarios, no fueron capaces, por el momento de cumplir con el papel tradicional del antiguo Partido Socialista de la oposición, no vislumbrándose que puedan hacerlo en el futuro.**

**La conclusión es, que hoy en día, no existen más en los partidos tradicionales los instrumentos que puedan convertirlos en una alternativa. Por ello la tésis de la "Izquierda Socialista" de Lombardi pareciera ser la más conducente. Pero, ¿No llega también ello un poco a destiempo, es decir después que las actitudes tradicionales de la izquierda italiana no despiertan la fé que despertaban antes, en especial ante los ojos de las jóvenes generaciones, de las que, en definitiva, depende el futuro?**

**El disconformismo creciente de los estudiantes, de los jóvenes obreros e intelectuales, plantea con más agudeza esta duda. Ello no significa que la lucha de la izauierda italiana esté, ya perdida. Sino que nos hallamos ante el inicio de una nueva etapa, en la cual, la juventud descubrirá nuevamente los medios eficaces para luchar por una sociedad socialista, es decir por una sociedad sin clases asentada sobre la posibilidad del libre desarrollo de la creación humana. Si bien la crisis de la izquierda italiana encierra el peligro del pesimismo, el mismo felizmente se ve contrarrestado, por quienes hoy en las calles de Italia, manifiestan su disconformidad, elevando sus ojos hacia el futuro.**

**E. M.**

**Muchas felicidades para nuestros compañeros Eduardo y Diana en el día de su casamiento**

Redacción de Nueva Sión
*Juventud Anilevich*

A NUESTROS COMPAÑEROS:

Raquel y Gregorio BERCOVSKY
Ethel y Ricardo ATT

Nuestro pésame por el fallecimiento de su Padre y Suegro

Escuela Hebrera de Educación Integral

M. ANILEVICH

COMISION DIRECTIVA
PERSONAL DOCENTE